

Las clases sociales en Karl Marx y Max Weber : elementos para una comparación	Titulo
Rojas Brítez, Guillermo - Autor/a;	Autor(es)
Asunción	Lugar
Centro de Estudios y Educación Popular Germinal	Editorial/Editor
2011	Fecha
Documentos de Trabajo no. 11	Colección
Marx, Karl; Pensamiento social; Clases sociales; Weber, Max; Paraguay;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/ceepg/20170404051519/pdf_1024.pdf	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



GERMINAL

DOCUMENTOS DE TRABAJO

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE ANÁLISIS Y ESTUDIOS
SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y POLÍTICA DEL PARAGUAY

**Las clases sociales
en Karl Marx y Max Weber:
elementos para una comparación**

Guillermo Rojas Brítez

N. 11 - Diciembre 2011

**Centro de Estudios y Educación Popular Germinal
Asunción - Paraguay**



1. Introducción

Sin lugar a dudas, y junto con Emile Durkhiem, han sido Karl Marx y Max Weber parte de aquel grupo selecto de figuras rectoras del pensamiento sociológico universal. Lo intemporal de sus obras y lo trascendente de sus aportes a la disciplina los convierten, hasta hoy, en verdaderos emblemas de la teoría social, más allá de sus divergencias en lo que hace a alcance y temas de interés en sus nutridos corpus.

El análisis comparativo de temas de interés selectos en los mencionados corpus, se revela entonces como asuntos de particular relevancia para iniciar una labor de profundización en los debates que atravesaron – y atraviesan hoy – a la sociología en tanto que disciplina de las Ciencias Sociales.

En esta ocasión, se ha seleccionado una temática que ha sido de por más debatida en tal marco, no solo por sus derivaciones políticas sino por su propia relevancia académica: es la cuestión de las clases sociales, en tanto que categorías que operativizan la estratificación social.

Como ya se ha mencionado, es en el pensamiento de Karl Marx y Max Weber que se ensayará dicha comparación. Desarrollando someramente los aspectos centrales del modo en que uno y otro autor han entendido a las clases sociales se preparará el terreno para un contrapunto, que encontrará su fin en una breve conclusión, en donde el autor de estas líneas expresará su propio posicionamiento teórico en el debate propuesto.

Este posicionamiento, claro está, no supone de modo alguno la adopción de una posición crítica respecto a los planteamientos de uno u otro autor, y no solo por una cuestión de humildad intelectual, sino porque se entiende que el alcance de estas páginas no puede de modo alguno pretender llegar a tales alturas de profundidad analítica. Estas líneas solo tendrán un carácter descriptivo de las posiciones de Marx y Weber sobre la problemática de estudio, y someramente enunciativo, en su apartado final, de la propia postura del autor.

Para lograr estos objetivos, estas líneas se valdrán no solo de material primario, es decir, de los propios textos de Marx y Weber, sino también de interpretaciones vertidas por especialistas, en tanto estas llenen suficientemente los criterios de objetividad y rigor conceptual.

Si estas líneas logran renovar, aunque no sea más que en un limitado marco, el interés por el debate del concepto de clase social desde las herramientas que proponen Marx y Weber a la sociología, se considerará que su objetivo ha sido plenamente alcanzado.

2. La posición de Karl Marx

2.1. Preliminares: Vida, obra y pensamiento

Karl Marx, sin lugar a dudas, fue una de las mentes más lúcidas de su tiempo. Sus aportes atraviesan todas las ciencias sociales: la economía, la sociología y las ciencias políticas, en cuanto que disciplinas en el sentido más amplio del término, no pueden sino reconocerse tributarias de los valiosos aportes del pensamiento marxista.

La mente analítica de este pensador alemán problematizó con rigor la realidad social de su tiempo, y se propuso descubrir y describir el funcionamiento de las regularidades que las regían: así nace su método de análisis, que revolucionara las ciencias sociales del siglo y medio siguiente.

Esta figura del pensamiento nació en Tréveris, antigua ciudad Romana de la Prusia Renana, en 1818. Hijo de una familia burguesa y liberal, Marx creció en un ambiente donde predominaron las inquietudes políticas y culturales, y todo esto en una época de grandes transformaciones en el mapa político y social europeo. No habían pasado aún 30 años de la Revolución Francesa y 3 del Congreso de Viena, por lo que todas las contradicciones de la transición del feudalismo al capitalismo, y subsiguientemente las de la transición del absolutismo monárquico a las formas republicanas, se arremolinaban en el ambiente de la Alemania de su tiempo.

En este tiempo turbulento es que Karl Marx inicia su actividad intelectual, primero como periodista liberal al servicio de periódicos radicales como *La Gaceta Renana* o *Los anales franco-alemanes*, que circularon en la primera mitad de la década del 40 del siglo XIX, y luego como ideólogo y pensador del socialismo científico, desde las premisas metodológicas de una concepción que se vino a llamar materialismo histórico y dialéctico.

Al respecto de esta nueva síntesis, que configuró una nueva y válida herramienta para el análisis de los hechos sociales, dijo Stepanova, su biógrafa soviética, que:

*“Basándose en los datos proporcionados por la ciencia, comprendidas las realizaciones de las Ciencias Naturales, Marx procedió a reelaborar, desde un punto de vista materialista, la dialéctica hegeliana, con el fin de unir el materialismo y la dialéctica en una concepción única, coherente y científica”*¹.

Aunando entonces la dialéctica hegeliana y el materialismo de Feuerbach, desde una perspectiva crítica, Karl Marx logra sintetizar un nuevo método de análisis de la realidad, que parte de lo concreto aparente, visto como una síntesis de múltiples determinaciones, para llegar a la esencia, que según se concepción sería intrínsecamente contradictoria.

Así, en su *Manifiesto Comunista*, el autor, en colaboración con Friedrich Engels, afirma que “la historia de la humanidad no es sino la historia de la lucha de clases”², y que el desarrollo progresivo de las sociedades, hacia aquellas más emancipadas, no es sino producto de la contradicción entre los intereses de las clases opresoras y las explotadas, que a su vez son concreciones de las contradicciones que existen entre fuerzas productivas y relaciones sociales.

Desde un análisis operado a partir de estos elementos es que Marx concluye que el futuro de la humanidad, liberada esta de la opresión, debía de configurarse a partir de las premisas de un socialismo pensado desde la ciencia, de un socialismo científico, que suprimiría con la propiedad privada por sobre los medios de producción a las contradicciones mismas que de

¹ STEPANOVA, E, *Carlos Marx. Esbozo biográfico*, Progreso, Moscú, s/f, p. 14.

² MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *El Manifiesto Comunista*, Progreso, Moscú, 1985, p. 9.

ella subyacen, como la de producción socializada y apropiación privada, así como la de la existencia misma de las clases sociales.

Marx se entregó, desde 1848 y con la pasión que lo caracterizaba, a la causa del socialismo. En las revoluciones de aquel año, así como en los acontecimientos políticos posteriores, contribuyó con lúcidos análisis y valiosos documentos teóricos a la causa socialista en una Europa que de a poco iba haciéndose más liberal-republicana y cada vez menos monárquica. Sus intereses intelectuales lo llevaron pronto a los terrenos de la economía, en donde en su obra magna, *El capital*, estudiara a fondo las dinámicas internas del modo de producción capitalista, sin que ello supusiera una merma en su atención por sobre los acontecimientos políticos europeos.

La genial obra colectiva que resume la *Historia General del Socialismo*, dice respecto a Marx en aquel tiempo, que su figura era una de las dominantes en el socialismo europeo, pues él: “*Había redactado los estatutos y el mensaje inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), acaba la redacción del Tomo I de El capital, que apareció en 1867 y que constituye el punto culminante de su pensamiento: descubriendo la ley de la plusvalía, base científica de la explotación del proletariado*”.³

Redactando *El capital* es que muere, en 1883, dejando como legado no solo a un movimiento obrero y socialista enriquecido por sus teorías, sino importantes aportes a diversas disciplinas en el marco de las ciencias sociales, que mucho deben a sus ideas.

Una de estas ideas clave, cuya presencia ya se intuye por la recurrencia de su aparición en las líneas anteriores, es la noción de *clase social*, que si bien, y como él mismo lo señalara en su famosa carta a Joseph Weydemeyer del 5 de marzo 1852⁴, no puede atribuirse a sí mismo su descubrimiento, sí que se puede afirmar que la suya fue la más acabada teorización sobre la misma hasta su tiempo. Se procederá a continuación a esbozar brevemente una aproximación a los aportes de Marx sobre las clases sociales.

2.2. Las clases sociales en Marx

Primero que todo, y para evitar cualquier tipo de respuesta simplificadora, hay que reconocer que no podemos esperar encontrar en la obra de Karl Marx reflexión sistemática alguna sobre las clases sociales. El pensador murió antes de redactar el capítulo de *El capital* que iría a tratar la temática al detalle. Para intentar construir una teoría marxista de la clase social habría que ir a pasajes dispersos de su obra, con miras a encontrar elementos que posibiliten articular una reflexión ordenada acerca de cómo Marx las concibió en sus análisis.

Las fuentes son, entonces, amplias y disímiles: desde textos que pueden catalogarse como de lo mejor de las ciencias económicas clásicas, así como de aquellos que forman lo más resaltante de su prosa política, se debe de tomar elementos para esbozar una matriz analítica que intente reproducir, al menos operacionalmente, el concepto marxista de clase social.

³ VV.AA, *Historia General del Socialismo*, Tomo I, Destino, Barcelona, 1976, p. 19.

⁴ MARX, Carlos, *Carta a Joseph Weydemeyer del 5 de marzo de 1852*, en MARX, C y ENGELS, F., *Obras Escogidas*, en tres tomos, t. I, Progreso, Moscú, 1973, p. 542.

Recurriendo a los textos del primer grupo, es decir, aquellos ligados a su trabajo en economía, se podría pensar, quizá de manera legítima, que para Karl Marx el factor determinante para definir la clase social de un determinado actor es su posición ante los medios de producción, a saber, el hallarse o no en posesión de estos. Algo así parece deducirse de pasajes de *El capital* tales como el presente:

“Está claro que en todas las formas en las que el trabajador directo sigue siendo “poseedor” de los medios de producción necesarios para la producción de sus propios medios de subsistencia y sus condiciones de trabajo, la relación de propiedad debe manifestarse al mismo tiempo como relación directa de dominación y servidumbre, con lo que el productor directo aparece como carente de libertad. Con arreglo a nuestro supuesto, en este caso el productor directo se encuentra en posesión de sus propios medios de producción, de las condiciones objetivas de trabajo necesarias para llevar a cabo su trabajo y para la producción de sus medios de subsistencia. En estas condiciones, solo es posible arrancarles el plustrabajo para el terrateniente nominal mediante una coerción extraeconómica”⁵.

Sería entonces, para el Marx economista, la clase social en tanto que hecho social, definida ante la propia posición frente a los medios de producción. Pero, en el rico y contradictorio por antonomasia pensamiento marxista, ¿puede tomarse solo a la arista económica como representativa del todo? ¿O debe sopesarse esta reflexión con ideas y nociones tomadas del resto de su corpus teórico y analítico? El autor de estas líneas piensa que esta segunda situación es la más adecuada, por lo cual propone una mirada somera a las obras más filosóficas de la juventud de Marx, así como a lo que teóricamente podrían afirmar respecto a la cuestión en estudio los textos políticos del pensador de Tréveris.

Las expresiones de *La sagrada familia*, obra crítica a la izquierda hegeliana que entre 1844 y 1845 escribiera Marx en colaboración con Engels, propone una mirada distinta a la clase social en tanto que concepto operacional. Abordando la cuestión del interés de clase, Marx y Engels ofrecen interesantes elementos para una aproximación algo distinta de lo determinante en lo que hace a clase social. Dicen:

“No se trata de lo que plantea ocasionalmente como objetivo este o aquel proletariado, o incluso el proletariado en su totalidad. Su objetivo y su acción histórica están manifiesta e irrevocablemente trazados por su propia situación vital, como por toda la organización de la sociedad burguesa actual”⁶.

Estas reflexiones llevan a la cuestión de la conciencia de clase, de ser “clase para sí”, como determinante de la clase social. Como parece claro, esta veta de interpretación está más que presente en la obra más política de Marx, como en aquellos manifiestos y proclamas que redactara para la Asociación Internacional de Trabajadores. De uno de estos manifiestos, se toma lo siguiente:

⁵ MARX, Karl, *El capital*, Siglo XXI, México, 2005, p. 1005.

⁶ MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *La sagrada familia*, en MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *Obras escogidas*, t. I, Progreso, Moscú, s/f, p. 578.

“En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos creados por las clases poseedoras”⁷.

Tal como lo señaló acertadamente Ríos, en Marx esta conciencia de clase es el vínculo que permite a una clase con objetivos latentes convertirse en clase en sí⁸, por lo que no puede suponer el identificar sin más la situación de clase⁹ con la posición de clase¹⁰, temática que sería largamente debatida en el socialismo ruso, y analizada con particular detenimiento por Lenin¹¹.

En vista de lo anterior, y con miras a intentar desenmarcar esta breve aproximación de la influencia de lo que se ha venido a llamar “marxismo vulgar”¹², se asumirá la concepción de clase social en tanto que síntesis de múltiples determinaciones, a la que se considera aquí como más adecuada exponente de las ideas de Marx respecto al particular. De acuerdo con ella, no es solo la posición económica ni la política, unilateralmente consideradas, la determinante de la clase social, sino el resultado de su síntesis combinatoria, que parta de elementos de ambas perspectivas.

Sin intención de profundizar más, y retomando este concepto último, se pasa a una aproximación a la vida, obra y pensamiento de Max Weber, como preliminar de su particular concepción de clase social como categoría de análisis en el marco de su pensamiento social.

3. La posición de Max Weber

3.1. Max Weber: Vida, obra y pensamiento

Otra figura de la que puede decirse que dejó su impronta en las varias disciplinas acerca de las que teorizó es, sin duda alguna, Max Weber. No solo la sociología se nutre de sus aportes, también lo hace la politología y las administraciones. Sus lúcidas caracterizaciones sobre el poder, el Estado y la burocracia siguen siendo hoy útiles herramientas de análisis para los científicos sociales.

Weber nació en la localidad germana de Erfurt en 1864 en el seno de una familia liberal y protestante. Su padre era un destacado miembro del Partido Liberal Nacional que sentía notorias simpatías por la conducción política del Canciller Otto von Bismarck, mientras que su madre era una abnegada mujer calvinista que crió y educó a los siete hijos del matrimonio, de los que Max fue el mayor.

⁷ MARX, Karl, *Estatutos generales de la Asociación Internacional de Trabajadores*, en www.marxist.org

⁸ RÍOS, Jorge, *Las teorías de las clases sociales de Marx y Weber: introducción para estudiosos de administración*, p. 23.

⁹ Que sería algo así como el resultado de aplicar el instrumental analítico marxista que estas páginas buscan, de algún modo, resumir someramente, a un individuo en específico, y no a un grupo social o colectivo.

¹⁰ El lugar que ocupa dicho actor, individual o colectivo aquí, en la lucha de clases.

¹¹ Cfr, LENIN, Vladimir, *¿Qué hacer?*, Progreso, Moscú, 1984.

¹² Que interpreta de manera economicista los hechos sociales.

En el seno familiar, el joven Max siempre recibió estímulos para el estudio de las ciencias y las artes, dado que su padre no solo era un jurista de renombre sino también un connotado académico. Así, desde joven, las páginas de Kant y Schopenhauer, Homero y Cicerón fueron forjando el pensamiento del que habría de ser una de las mayores glorias alemanas en el campo de las ciencias sociales.

Su paso por la academia como alumno fue resaltante, en donde se centrara en el estudio del derecho, la historia y la economía. Las Universidades de Heidelberg, Berlín y Gotinga tuvieron el privilegio de contarle entre sus estudiantes. En aquel tiempo, asimismo, Max emprendió profundas lecturas sobre temas teológicos, que luego habrían de signar su obra y su propia línea de trabajo.

Su carrera académica fue de un ascenso continuo, y dedicó buena parte de la década de los 90 del siglo XIX a dar cátedra de economía en las Universidades de Friburgo y Heidelberg, tiempo en el que escribió y publicó sus primeras obras científicas, dando énfasis en la propia economía, con su *Economía y sociedad* (póstuma), y en la sociología de las religiones, con la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

En lo que hace al posicionamiento asumido en tales obras, puede decirse que Weber se define desde la crítica al positivismo. Esto, en el campo de la sociología, lo hacen tomar posiciones en contra del estructuralismo que en Francia iba desarrollando Emile Durkheim. Siguiendo esa clave es que se entiende su teoría de la acción social, en tanto que énfasis puesto en la microsociología.

Su vida fue la de un académico de prestigio hasta su muerte, acaecida en 1920, a partir de la cual dejó una estela de seguidores y una verdadera escuela de pensamiento que sería retomada en todo el mundo.

3.2. Las clases sociales en Weber

Las clases sociales en el pensamiento de Max Weber aparecen como vinculadas de manera muy cercana a la teoría de la acción social. En tal sentido, su teoría de la estratificación aparece como una especie de subconjunto teórico en el marco general provisto por su teoría de la acción, que como ya se había señalado surge con una intención crítica respecto al estructuralismo de corte positivista que colocaba excesivamente, según Weber, el énfasis en los determinismos, obviando la acción del sujeto.

En tal sentido, la inversión de dicho privilegio estructural, tan caro a la sociología de su tiempo, pone el acento en las relaciones que establecen entre sí los miembros de una determinada sociedad, apareciendo aquí nuevamente temáticas que son conocidas ya desde las páginas de la colosal *Economía y sociedad*, hablamos de las formas de dominación, el poder en función a ellas y las jerarquías.

Estas relaciones, en un primer momento y centrando el análisis en el capitalismo, se establecen a nivel económico por medio del mercado. Siguiendo a Ríos, este puede ser

definido como la conducta que trata, a través de medios pacíficos, de adquirir control sobre unos objetivos deseados, en este caso, bienes y servicios específicos¹³.

Estas relaciones en el mercado suponen, claro está, formas de dominación, entre las que prima, como efecto mismo de la modernidad, la racional-burocrática, con su división del trabajo y búsqueda de la eficiencia. Pero no solo eso, suponen también una forma particular de poder, entendido aquí como la posibilidad de obtener obediencia¹⁴, en la clave en la que la entendió el autor en su obra.

Entrando ya directamente a la definición de clase social, hay que decir que, a diferencia de Marx, en Weber sí se encuentra una definición precisa del concepto, y esta a su vez inserta en un corpus teórico sistemático. Dicha definición, y de manera paralela a Marx, también podría concebirse a partir de muchas dimensiones, y ellas del siguiente modo:

“Todo grupo humano que se encuentra en una igual situación de clase, y ésta a su vez como el conjunto de probabilidades típicas de 1. Provisión de bienes, 2. Posición externa, 3. Destino personal, que derivan, dentro de un determinado orden económico, de la magnitud y la naturaleza de poder de disposición sobre bienes y servicios y de las maneras de su aplicabilidad para la obtención de rentas o ingresos”¹⁵.

Si bien aquí la multidimensionalidad es apreciable, no se puede decir que exista un correlato perfecto con dicha multidimensionalidad en Marx, en primer lugar, por la orientación misma de la metodología de análisis de Weber hacia los grupos pequeños e individuos. Pero no solo por esto, la precisión económica de Marx en lo que hace a la relación frente a los medios de producción choca con la vaguedad de la noción weberiana de “posición externa”, si bien esta última tiene el mérito de permitir la introducción de más y mejores variables a la matriz.

Respecto a posibles coincidencias, dice Ríos:

“Al igual que Marx, Weber insiste en que se debe hacer una clara distinción entre clase “en sí” y clase “para sí”. En su terminología, “clase” siempre se refiere a intereses de mercado, los cuales existen independientemente de los hombres están o no conscientes de ellos”¹⁶.

Elementos identitarios existen, entonces, hasta en la propia terminología, aunque el contenido sea ciertamente distinto. En Marx, se podría decir, para la determinación de la clase social prima la esfera de la producción (medios de producción), mientras que en Weber, la de la circulación (mercado).

Duek e Inda, por su parte, afirman cuanto sigue:

“La introducción de la categoría “clase social” quizás se deba a que en la realidad no se dan las clases “puras”, es decir clases que participen exclusivamente en el mercado de bienes (propietarias) por un lado, y clases que participen únicamente en el mercado de trabajo (lucrativas) por otro. En este sentido, la “clase social” podría entenderse como una

¹³ Cfr, RÍOS, Jorge, Op. Cit, p. 25.

¹⁴ WEBER, Max, *Economía y sociedad*, T, 1, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, p. 43.

¹⁵ Idem, p. 248.

¹⁶ RÍOS, Jorge, Op, Cit, p. 27.

*categoría que resume los conceptos típicos ideales de clase propietaria y clase lucrativa que, como tales, acentúan unilateralmente uno de los aspectos de la determinación de clase*¹⁷

Desde un punto de vista sintético, que se propone de manera somera a renglón seguido, no hay incompatibilidades radicales entre ambas posiciones, que podrían ser adecuadamente armonizadas en una nueva perspectiva, que retome lo más agudo de ambas.

4. A modo de conclusión: una perspectiva sintética en el análisis de las clases sociales

El autor de estas líneas, sintiéndose tributario tanto de la tradición del pensamiento marxista como de la weberiana, pero sin adscribirse como seguidor de ninguna de las dos posiciones intelectuales, asume una posición ecléctica en lo que hace a la temática particular de estas líneas.

De la posición de Marx valora la incorporación de elementos políticos al análisis de la clase social, sin por ello abandonar la determinación económica ligada a la posición ante los medios de producción; mientras que de la posición de Weber reconoce la importancia del análisis microsociológico que se centra en factores como los ingresos y la provisión de bienes.

Se considera aquí que una síntesis bien lograda entre ambas posiciones, guardando el rigor del análisis marxista y la perspectiva que otorga la teoría de la acción social de Weber podría ofrecer herramientas de análisis lo suficientemente afinadas para abordar la cuestión de las clases sociales hoy.

Sin embargo, por el alcance de estas líneas, el ensayar esta síntesis en específico y al detalle, solo puede ser tarea de estudios más amplios y estructurados en esas miras.

Bibliografía

DUEK, Celia e INDA, Graciela, *La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico*, en <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>

LENIN, Vladimir, *¿Qué hacer?*, Progreso, Moscú, 1984

MARX, Carlos, *Carta a Joseph Weydemeyer del 5 de marzo de 1852*, en MARX, C y ENGELS, F., *Obras Escogidas*, en tres tomos, t. I, Progreso, Moscú, 1973

MARX, Karl, *El capital*, Siglo XXI, México, 2005

MARX, Karl, *Estatutos generales de la Asociación Internacional de Trabajadores*, en www.marxist.org

MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *La sagrada familia*, en MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *Obras escogidas*, t. I, Progreso, Moscú, s/f

¹⁷ DUEK, Celia e INDA, Graciela, *La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico*, en <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>

RÍOS, Jorge, *Las teorías de las clases sociales de Marx y Weber: introducción para estudiosos de administración*

STEPANOVA, E, *Carlos Marx. Esbozo biográfico*, Progreso, Moscú, s/f

VV.AA, *Historia General del Socialismo*, Tomo I, Destino, Barcelona, 1976

WEBER, Max, *Economía y sociedad*, T, 1, Fondo de Cultura Econó